

Autores Isabel Mansione y María Eugenia Arrupe (2021)

Titulo

Acciones de cuidado y ternura: un modo de relación intersubjetiva para un desarrollo infantil no adulterado

El taller Pensando juntos se desarrolla en Asociación psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA) desde el año 2020, a partir del equipo integrado por el proyecto Educreando Binacional y Rediparc (Red de investigación para la reforma curricular en la formación de docentes). El taller surge en Marzo del 2020, momento en que las escuelas tuvieron que realizar rápidas adaptaciones al contexto de pandemia, y es un espacio de encuentro virtual que nos ha permitido documentar experiencias pedagógicas en el plano vincular, que forman hoy parte de una investigación participativa con estudio “en” caso.

Los integrantes del equipo de investigación tenemos distinta localización geográfica, así como lugares de trabajo y trayectorias formativas diversas. Somos docentes e investigadores de Instituciones de Formación Docente inicial (ISFD) y continua (CIIES), maestros, profesores y miembros de equipos de orientación y de gestión, psicólogos, psiquiatras, psicoanalistas, socióloga, psicólogos, historiadores, que construimos saberes desde nuestras escuelas y comunidades con experiencia y experticia en la tarea. Esta diversidad favorece el abordaje interdisciplinar de situaciones educativas en contextos diversos.

En el diseño de la investigación adoptamos un enfoque cualitativo, con estrategias participativas de diseños flexibles. La inmersión en diferentes escenarios nos ha llevado a trabajar desde abordajes de la educación popular y etnográficos, tanto situados (Achilli, 2013; Bourdieu, 1997; Guber, 2016; Restrepo, 2018) como multisituados (Cruces y otros, 2003; Díaz de Rada, 2014).

En estas jornadas, queremos presentar la práctica de la ternura como un modo de vinculación que basada en la emoción y el sentimiento del amor, favorece el desarrollo humano, brindando al que la recibe los nutrientes necesarios para el desarrollo de la confianza en el mundo y en sí mismo. No se trata de propiciar una relación ingenua con el objeto de conocimiento, incluyendo como objeto de conocimiento al propio yo, sino de desplegar una **lectura abuenada** de las circunstancias aún adversas y

un *reverie docente* en el circuito de la comunicación. Todo ello aporta fundamento a los aprendizajes necesarios para que un enseñante pueda atravesar una docencia confortable, desde prácticas que reciben al otro aún en sus momentos más ríspidos y alojan sus depositaciones, sin sobrecargarse ni estresarse.

Como en una experiencia de laboratorio interior, la subjetividad del enseñante receptiona la subjetividad del que aprende, el enseñante se torna cóncavo porque eso es lo que permite la ternura, y luego transmite algo de lo recibido en procura de transformaciones en los vínculos. En este camino, recorreremos algunas cuestiones que promueven y otras que interrumpen la ternura, tales como el ejercicio del poder sobre el otro desde prácticas coercitivas en contextos desestabilizantes y de destrucción de la confianza y la autoconfianza. La idea del taller es poner al niño en el centro de la escena visualizando las creencias en las que se sustentan los 'no puedo', sea del estudiante o del docente, centrándonos en la importancia de la ternura desde el sostén que brinda el ser pensado por el enseñante.

Partimos de tres recortes de relatos de situaciones vividas por docentes y estudiantes:

I. - El primero es una carta de un niño de 11 años recibida por un docente de escuela primaria en el mes de mayo del año pasado, comenzadas las restricciones por el aislamiento físico y el distanciamiento corporal:

Queridas y queridos profesores:

Los extraño muchooo, les quería decir que los quiero mucho; es muy extraño estar acá encerrados, a veces me acuerdo mirábamos películas en el cole, pero más me acuerdo nuestras risas, cuando venían los veteranos de Malvinas. A veces pienso que es el primer día de cuarentena. A veces voy a mi terraza y miro que en la calle no hay nadie.

Profe: con amigas y amigos hicimos un grupo que nos hablamos y nos decimos a veces que es muy extraño no levantarse a la mañana, pero a todos mis compañeros los extrañoooo muchooo.

Bueno profe mandale saludos a l@s otros .

Chau besos a todos

II.- El segundo recorte corresponde a la reescritura de un cuento presentado por un adolescente en el mes de marzo del presente año, ante

la consigna dada por una profesora de nivel secundario, durante el proceso de acompañamiento a trayectorias. La profesora encargada de la recuperación de trayectorias recibe de un alumno de 15 años la re-escritura de un cuento cuya consigna era escribir un final a elección del sujeto, y la profesora lee algo que preocupa inmediatamente y es que el escribiente alude a un suicidio en primera persona como final del cuento. La docente informó al EOE de la institución, que inmediatamente tomó cartas en el asunto.

III.- Un tercer caso de interés para este tema, es relatado por una profesora del nivel terciario quien envía un mensaje via whatsapp a una alumna, pregunta si pasó algo ya que se ha ausentado por algunos días de las clases sincrónicas. Esa alumna entonces cuenta que se siente muy mal porque su prima con quien tenía una relación muy cercana, se ha suicidado pero que ella nunca había registrado que a su prima le pasara algo que la llevara al suicidio. Dice la profesora que esa alumna ni siquiera la había llegado a ver por zoom.

En el caso del niño de la carta: ese niño está sintiendo que comienza un **tiempo de espera que interrumpe la continuidad del existir**. Así en su relato se observa la necesidad de revivir la comunicación verbal como un nutriente indispensable para el desarrollo de la subjetividad y la mentalización de experiencias y de vivencias. La integración de la subjetividad se configura desde el lugar de pertenencia de los sujetos (la escuela como espacio de encuentro con sus pares, donde mira películas con sus compañeros, reciben visitas de excombatientes, se ríe con otros... es la añoranza de la clase presencial) y en base a su condición de existencia, estructurándose dialécticamente en lo transubjetivo cultural del espacio público (Maruottolo, 2013).

Respecto al cuento que en la profesora de secundaria promueve susto y desconcierto con su final, dentro de una comunicación “en zapada” entre mundo interno y mundo interno, la docente se vio demandada a intervenir para disminuir lo que intuyó como nivel de desamparo y hacer resguardo de la salud mental. Para ello contó con el taller a la manera de un respiradero emocional para educadores y otros profesionales, es decir, un lugar donde se puede hablar con la comodidad de ser escuchado, no recibir críticas prejuiciosas ni valorativas sino comprensiones para volver sobre lo vivido con el respaldo teórico - práctico y técnico que brinda un conocimiento renovado y construido en

el colectivo del grupo, para el procesamiento de vivencias y experiencias (Zac et al., 2016) para aquellos que construyen en el día a día una sana autoridad.

En el tercer caso, del mensaje a la profesora de nivel superior, vemos en este contexto de pandemia, cómo las relaciones interpersonales se inician aun antes de construir un vínculo, y se convoca la capacidad del docente de improvisar, como un artista dando rienda suelta a la creatividad para continuar en diálogo desde acciones de cuidado. Tanto el segundo caso como el tercero pueden relacionarse con ciertos *estados de languidez*, como fue denominado por el New York Times, es decir, un estado emocional en que los jóvenes no están francamente deprimidos sino con falta de energía y motivación producto del encierro y de hechos hostiles que promueven vivencias y experiencias, que requieren por parte del adulto escuchar lo que siente el otro, escuchar lo que no se dijo y tomar mucho cuidado con lo que se dice.

¿Cómo ha afectado la pandemia nuestras subjetividades y las de los niños y jóvenes?

Las restricciones de la vida social en general y de la vida de las escuelas muy especialmente, conjuntamente con el martilleo mediático sobre la cantidad de muertos y contagiados, generaron una pandemia de la agresión, pandemia de la evitación y pandemia de la regresión (Zac de Filc, 2020) que potenciaron comportamientos cargados de temor a la enfermedad y a la muerte, así como incertidumbre ante la desorganización de las rutinas que estructuran la vida cotidiana. Los tiempos de pandemia -donde hay miedo, angustia, sobrecarga emocional-, son propicios para que se instalen negaciones, desresponsabilizaciones y culpabilizaciones cruzadas, que construyen ausencias, donde el sujeto clama por un modo colectivo de sostén, como vemos en la carta del niño.

Los modos de afrontar las circunstancias adversas resultan de la interacción entre la biografía personal, la biografía profesional, la cultura institucional, las normativas sociales y el impacto social y personal de lo insólito, inesperado, incomprensible, de una pandemia que puede vivirse como catastrófica.

El docente, en estos tres casos, y en muchos otros, se ve convocado a analizar situaciones de incertidumbre y de conflicto en las prácticas escolares ante la desorganización de las rutinas que estructuraban la vida hogareña, laboral y educativa de estudiantes, familias y docentes.

¿Qué prácticas promueve una pedagogía de la ternura?

En el taller implementamos la metodología de la '**lectura abuenada**' de los problemas, lo que significa leer desde la perspectiva esperanzadora de un cambio a futuro, buscando lo positivo de la situación para dar una salida al problema. Para lograrlo, es necesario desarrollar *concauidad* en quien escucha y tiene la condición de respetar al ser en desarrollo, alojando lo que dicho ser arroja porque no lo soporta en sí mismo.

En muchas ocasiones, los niños y los adolescentes se ven dificultados para hacerse cargo de las necesidades angustiantes que los desesperan y paralizan. Son los adultos quienes actúan de continente para que los niños y jóvenes se sientan contenidos. Y aquí recurrimos al concepto de '**reverie**'.

Bion define este concepto como la capacidad de devolver una información recibida en el vínculo intersubjetivo entre el adulto cuidador y el infante o adolescente en desarrollo, de tal manera que la información devuelta sea dosificada para que el niño la reciba adecuada a su nivel de madurez, y pueda entonces incorporarla como algo de utilidad para su crecimiento mental y social. Este proceso es semejante al de madre "suficientemente buena" (Winnicott), que es la que se presta tanto a la idealización como a la gradual desidealización, y que contribuye al desarrollo de la tolerancia a la frustración. Entonces, poner en juego el concepto de '*rêverie docente*' permite acompañar al estudiante en el proceso de la asimilación de la frustración, comparable en parte con el de *maternaje de las angustias*. El docente, en cualquiera de sus tareas (enseñante, equipo de orientación o equipo de gestión), muy especialmente en tiempos de pandemia, es el depositario de estas funciones.

Además, encontramos en la '*pedagogía de la expresión de los estados emocionales*' de Ferenczi, una categoría que nos permite analizar las respuestas elaboradas por los educadores en este contexto de pandemia, que contribuye al sostén del vínculo y la facilitación de la revinculación. (Ferenczi, 1908). En este sentido miramos la continuidad pedagógica desde la lógica de la ternura, pues nos permite reflexionar sobre cómo nos vinculamos con cada escuela, con cada barrio, con cada niño y adolescente. Nos invita a pensar cómo enseñar conocimientos

elaborados, que van más allá de las lógicas académicas y del curriculum prescripto.

¿Qué situaciones pueden influir en que se interrumpa la ternura?

Sentirse con pocos recursos para afrontar el vínculo que, además, en muchos casos, necesita crearse. Puede ocurrir que involuntariamente un docente se ponga rígido, guiado exclusivamente por protocolos, se refugie en la obsesividad por lo académico y lo protocolar, y se aparte de la pedagogía del cuidado y de la expresión emocional poniendo en riesgo sus estados emocionales y los de la otra parte.

La pedagogía de la ternura incluye proveer límites para que una persona desbordada pueda crear un espacio de pensamiento con el otro, humanizando el vínculo e instalando el tiempo de espera donde surge la palabra. Además, provee los recursos para crear lazo donde hay ausencia, donde falta algo y al mismo tiempo, combate los juicios omnipotentes, el pensamiento único y las fraternidades del odio.

La idea del trabajo en conjunto, posibilita crear dispositivos contruidos de manera colectiva, dentro de una pedagogía de la expresión emocional y del cuidado desde la ternura que se dirige, como dice el poeta Rainer Maria Rilke, a “convertir un muro en un peldaño”.

Bibliografía

Mansione, Zac, Temelini y otros(2016) Caja de herramientas para la educación emocional, Noveduc, Buenos Aires, Argentina

Equipo Educreando@binacional , E Book (2020), “Emocionario, guía para padres, docentes y psicólogos”, de descarga gratuita en castellano e italiano, Editorial italiana Psiconline

Rilke (2005): “El sepulcro de una muchacha joven” en *El libro de las horas*. Hiperion

Winnicott, D.(1996): *El Hogar nuestro punto de partida*, Paidós, Argentina